

SUPLEMENTO

HUMANISMO MARTIANO Y CULTURA DE LA VIDA. "EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD BIOÉTICA CUBANA" 2^{DA} PARTE.

2da. Conferencia Internacional "Con todos y para el bien de todos". Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba. 2016.

Dr. René Zamora Marín M.Sc. Prof. Consultante de la Universidad de La Habana.
Director del Centro de Bioética Juan Pablo II
Miembro de la Academia Pontificia por la Vida

José Martí, hombre puente y pensador de su tiempo.

La reflexión bioética, debe entroncarse con lo mejor del pensamiento humanista martiano; de acuerdo a lo expresado, el hombre debe ser el medidor y la razón fundamental de todo progreso. De acuerdo con la filosofía griega, el hombre ha sido considerado como la medida de todas las cosas, ya que los filósofos griegos se preocuparon por explicar la naturaleza de las cosas y también de tratar de explicar al propio hombre. El principio filosófico más famoso de Protágoras, alude a este estatus del hombre, enfrentándolo al mundo cosmológico que lo rodea, es por esta razón que habitualmente se designa con la expresión Homo mensura («El hombre es la medida»), la cual es una fórmula abreviada de la frase Homo omnium rerum mensura est («El hombre es la medida de todas las cosas»), que



traduce al latín la sentencia original del griego.

Es interesante destacar, que la palabra “hombre” ha sido a lo largo de la historia, en ocasiones objeto de controversia, ya sea porque se ha querido interpretar al hombre sólo como “individuo” o al hombre sólo como “colectivo”, es lo que hoy sociológicamente hablando podríamos absolutizarlo con el llamado “ser social” de la persona; sin embargo, prefiero de acuerdo a mis fines, interpretar la palabra hombre, como el ser humano determinado, dotado de libertad, el cual es desde el punto de vista bioético un ser personal, y no objetual, digno por naturaleza y abierto a la trascendencia. Creo, que a este nivel de mi exposición deberé decir también, que es muy importante poner de relieve la singularidad ontológica y metafísica de la criatura humana, capaz de poseer interioridad y una vida espiritual plena, así como una realidad integral, original, radicalmente única, situada en la historia y en una cultura determinada y también abierta al trascendente.

Es en este sentido que el hombre al que me refiero, existe también dialógicamente, o sea en relación con “el otro”; pero lo que aquí deseo resaltar es que esta relación entre las personas se realiza en un ámbito cultural y, por esta razón, se pone de manifiesto la importancia de que se exprese con mayor claridad esta íntima correspondencia entre civilización y cultura, propia de la sociedad. *“El hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. La vida humana es cultura también, en el sentido de que el hombre, a través de ella, se distingue y se diferencia de todo lo demás que existe en el mundo visible: el hombre no puede prescindir de la cultura”*¹. La primacía del “ser social de la persona”, descuidando el respeto a su individualidad, nos podría conducir a una utilización parcializada y errónea, como ocurriría si se invocase como un elemento desarticulado y desconectado con respecto a todos los demás. La misma profundización teórica y aplicación práctica de esta concepción del hombre en su uni-diversidad, muestra con claridad, la mutua conexión de los

individuos, así como su reciprocidad y complementariedad. Es necesario insistir en la singularidad ontológica y metafísica de la criatura humana, capaz de interioridad y de vida espiritual.

Es en la capacidad para amar del hombre concreto, donde Martí encontrará el hilo conductor que hará posible alcanzar un verdadero desarrollo armónico en el que este pueda lograr una vida más plena. “El Amor es a mi juicio, el motor impulsor de su Ética que se aprecia cuando expresó: “con el amor se ve, por el amor se ve, es el amor quien ve”², o también esta otra sentencia enunciada en su discurso pronunciado en el Hardman Hall de Nueva York en conmemoración con la fecha del 10 de octubre de 1868: “El derecho se ha de defender con entereza; pero amar es más útil que odiar”³.

El puente de Brooklin visto como una metáfora de la Bioética Global.

Como se conoce, nuestro Apóstol vivió mucho más tiempo en el exilio, que en su patria. Durante quince largos años vivió en Estados Unidos de Norteamérica, lo que le permitió conocer esa realidad de cerca y encontrarse al tanto de la vida cotidiana de esa nación; conoció sus acontecimientos más sobresalientes, por lo que de ello se colige la historia que ahora deseo contar, con referencia a la construcción del puente de Brooklin, la cual fue convertida por Martí en una metáfora. Esta historia del puente de Brooklin, lo acerca a Potter en su concepto de la necesidad de la unión entre todos los hombres. Como muchos sabemos, este puente se construyó entre 1870 y 1883, y en el momento de su inauguración era el puente colgante más grande del mundo. Cuando en 1852 el ingeniero y propietario de una compañía metalúrgica, llamado John Augustus Roebling no pudo llegar a Brooklyn por la vía habitual del Ferri, debido al hielo que cubría el río, entonces ideó la solución de la construcción de un puente. El puente continua siendo aún todo un símbolo de la ciudad de Nueva York, uniendo la isla de Manhattan, con la zona de Brooklin; pero Martí, agudo en la observación de todo lo

que acontecía a su alrededor, tomó el puente mencionado como una metáfora que la sintetizó de esta forma: “**-los puentes son las fuerzas del mundo moderno.- Mejor que abrir pechos es juntar ciudades. ¡Esto son llamadas ahora a ser todos los hombres: soldados del puente!**”⁴.

El puente ahora para nosotros, los hombres y mujeres que han acogido el legado martiano en su corazón, el diálogo interdisciplinar, la aceptación de la pluralidad dentro de una diversidad compartida por todos, la bioética global que nos enriquece a cada uno de nosotros, el amor que nos une y nos realiza como personas. Las dos ciudades son en cambio, la humanidad vista en su conjunto, pero también en sus particularidades, en su idiosincrasia, en las distintas cosmovisiones, en las diferentes culturas o ideologías; en fin en todo aquello que el género humano posee, visto en su diversidad, que es al propio tiempo una gran totalidad




abarcante. El puente de Brooklyn se ha convertido para nosotros, aquellos que cultivamos la Bioética, en la idea potteriana del “Bridge to the future”⁵, que deberemos construir todos, sino queremos que la humanidad vaya a la catástrofe ecológica y a la destrucción fratricida.

Algunas ideas finales de la Obra martiana en relación con la bioética que cultivamos.

Probablemente después de lo que aquí he expresado, no se pudiera resumir esta brevísima exposición tan magistralmente como la autora de estas líneas, la cual cito a continuación:

“El pensamiento martiano nos puede ayudar, para encontrar caminos que enriquezcan un pensamiento que nos permita abordar con sabiduría y respeto, al hombre y a los desafíos presentes en la contemporaneidad; nos puede ser útil para la educación

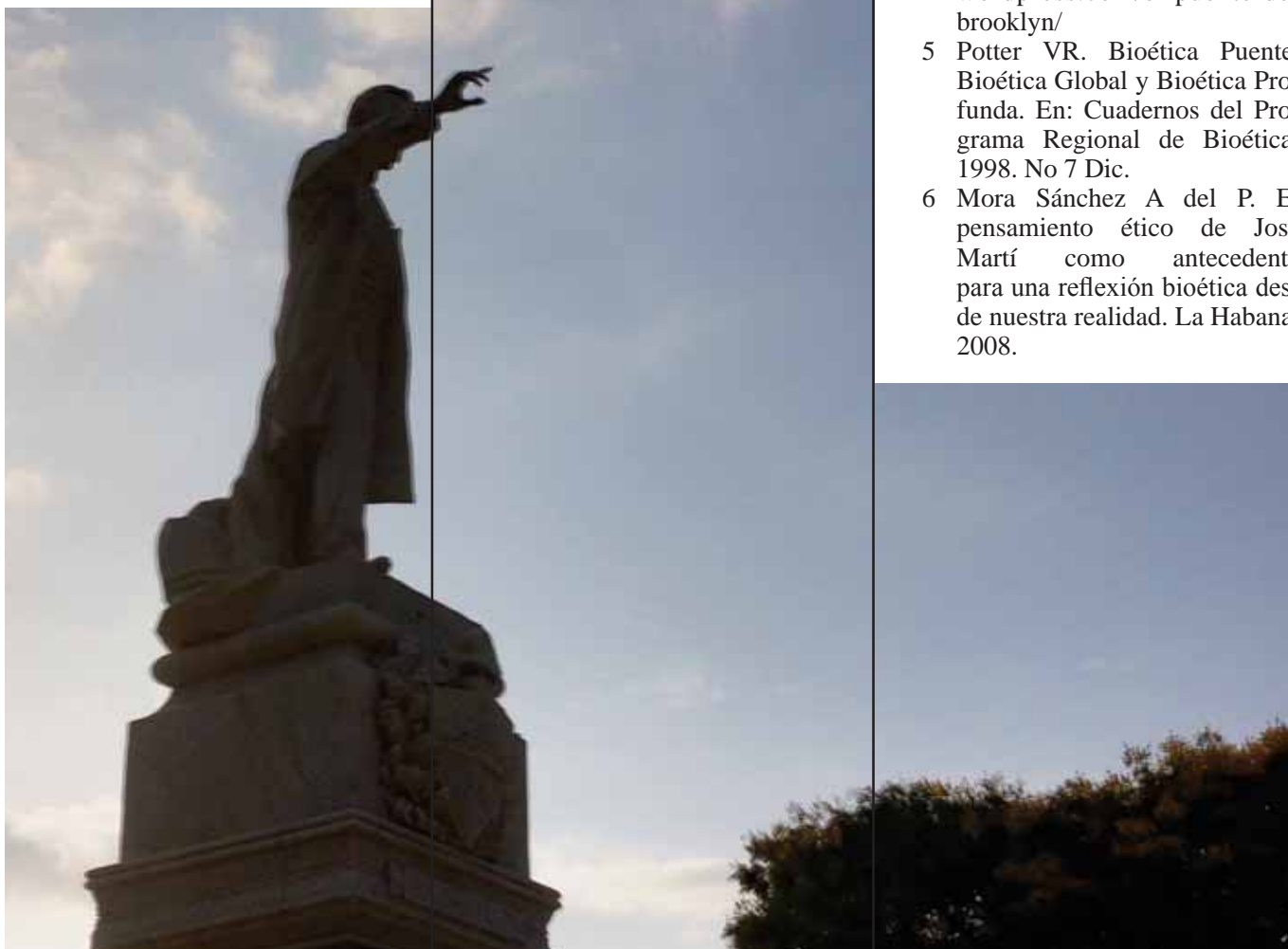
y la política culta que necesita hoy el mundo a fin de salvar a nuestra especie de una catástrofe de incalculables proporciones, y ello es así por varias razones: por el carácter profundamente humanista de su pensamiento, porque su humanismo viene, principalmente, de la raíz de nuestra América, y porque él acrisola un conjunto de valores permanentes a la condición humana, entre los que resaltan el amor, como expresión de generosidad sin límites y la solidaridad como su concreción suprema, ambos son condiciones indispensables para la vida digna de todo ser humano”⁶.

Muchas gracias 

Referencias

Notas

- 1 Juan Pablo II, Discurso para la UNESCO, París, junio de 1980. https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1980/june/documents/hf_jp-ii_spe_19800602_unesco.html
- 2 Zamora R. Ética y valores en el pensamiento fundacional cubano. Una aproximación a la obra martiana III. Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo. Palacio de las Convenciones, 28 febrero 2013
- 3 “Discurso en conmemoración del 10 de octubre de 1868 en Hardman Hall.” Nueva York, 10 de octubre de 1889. Tomo 4. P. 237.
- 4 Citado en el puente de Brooklyn, <https://nuestranuevayork.wordpress.com/el-puente-de-brooklyn/>
- 5 Potter VR. Bioética Puente, Bioética Global y Bioética Profunda. En: Cuadernos del Programa Regional de Bioética; 1998. No 7 Dic.
- 6 Mora Sánchez A del P. El pensamiento ético de José Martí como antecedente para una reflexión bioética desde nuestra realidad. La Habana; 2008.



ESCUELA DE PENSAMIENTO Y CREATIVIDAD, ENERO 2017.

PROYECTO FORMATIVO EN VALORES

- Descubrir como pensar con rigor
- Diferenciar los modos de realidad
- Vivir en ámbito es **respetar, colaborar, estimar**
- Facilitar el encuentro interpersonal
- Promover las relaciones reversibles cultivando la creatividad
- Facilitar la unidad, promover la amistad,
- Creación conjunta de ayuda a terceros (Ser virtuoso)

PRACTICAR LA BONDAD CONDUCE AL BIEN MORAL
Y ÉTICO EN LA PERSONA

LOGRA TU CRECIMIENTO PERSONAL Y SOCIAL

Teléfonos: 648 74 63 / 62

Email: centro@cbioetica.Org